

XIV TEMPORADA
DE GRANDES CONCIERTOS



2008/2009

OTOÑO

MIÉRCOLES, 3 DE DICIEMBRE DE 2008 • 20,15 HORAS

ALEXANDER MARKOV

VIOLÍN

HEIKE DOERR

PIANO



Alexander Markov

VIOLÍN

Alexander Markov nació en Moscú y estudió Violín con su padre, concertino de violín, Albert Markov. Con 8 años ya se presentó como solista con prestigiosas orquestas, tocando dobles conciertos con su padre. Con 14 años recibió una inusual invitación personal de Jascha Heifetz para estudiar con él. Más tarde, se trasladó con sus padres a EE. UU., donde consiguió su ciudadanía en 1982.

Reconocido internacionalmente, Alexander Markov se ha convertido en uno de los mejores violinistas de su generación. Lord Yehudi Menuhin escribió de él lo siguiente: «Es, sin duda, uno de los más brillantes y musicales violinistas... Alexander Markov dejará sin duda su huella en los amantes de la música en el mundo y en los anales del virtuosismo violinístico de nuestro tiempo...».

Ganador de la Medalla de Oro en el Concurso Internacional Paganini, Alexander Markov se ha presentado con orquestas tan conocidas como la Orquesta de Filadelfia, la de París o la Sinfónica de la BBC, siendo aclamado por el público y la crítica. Entre sus últimos éxitos destacan sus conciertos con la Orquesta de París y Lorin Maazel, Sinfónica de Montreal con Charles Dutoit, Sinfónica de Detroit con Neeme Järvi, Sinfónica de Seattle con Gerard Schwarz, con Neville Marriner en Grecia, Orquesta del Festival de Budapest con Ivan Fischer y la Sinfónica de Nueva Jersey con Zdenek Macal.

Alexander Markov se ha ganado una reputación internacional como gran especialista en el repertorio del siglo XIX. Su grabación de los «24 Caprichos» de Paganini consiguió un extraordinario éxito. Es uno de los pocos violinistas que programan estas obras en un único recital. Su grabación de los «24 Caprichos» en una película dirigida por Bruno Monsaingeon fue distribuida a todo el mundo y recibió críticas entusiásticas.

Laureado con el prestigioso premio «Avery Fisher Career Grant» en 1987, Alexander Markov realizó su presentación en el Carnegie Hall de Nueva York en ese mismo año, tocó con Christoph Eschenbach dirigiendo la Mozart Festival Orchestra, en el Avery Fisher Hall, y con otras importantes orquestas como las de Houston, Baltimore, Cincinnati y Jerusalén. Asimismo, grabó cinco cedés para el sello Erato, que fueron distribuidos mundialmente por Warner Classics. También colabora con los más prestigiosos artistas, como Martha Argerich.



«He escuchado en numerosas ocasiones las actuaciones de Alexander Markov. Técnicamente posee un perfecto control del violín y su sonido tiene una dinámica escala, desde el *piano* al *fortissimo*. Tiene una profunda inteligencia musical y una rica intuición».

«Una vez conseguí escuchar su interpretación de los 24 Caprichos de Paganini en la televisión. Estoy seguro de que Markov es uno de los más interesantes jóvenes violinistas de su generación en todo el mundo»

Mstislav Rostropovich (mayo de 2008)





Heike Doerr

PIANO

Nacida en Alemania, Heike Doerr recibió sus primeras lecciones de piano de su tío a la edad de 5 años. A los 13 fue aceptada como alumna por el profesor Gunther Louegk, concertista de piano. En 1987 comenzó sus estudios en la Escuela Superior de Música de Stuttgart, con el profesor Konrad Richter, graduándose en Piano y Flauta en 1992.

Entre 1991 y 1994, Heike Doerr participó en numerosas clases magistrales con diversos renombrados pianistas, como Leon Fleicher en Francia; Margulis, Bondurjansky y Schnabel en Alemania; y Yankoff en Suiza. También participó en clases magistrales sobre trío de piano con el Trío de Piano de Moscú.

Realizó su debut con orquesta con solo 13 años, tocando un concierto de Bach con la Orquesta de Waiblingen. Posteriormente se presentó con otras orquestas europeas, como la Orquesta Vía Música de Stutt-

gart, la de Cámara de Cracovia y la de Cámara de Waiblingen. Asimismo, ofreció recitales en Alemania, Francia, Suiza y EE. UU., participando también en numerosos festivales internacionales en Europa, Canadá y EE. UU.

En 2002, Heike Doerr empezó a colaborar con el violinista Alexander Markov en sus recitales en la Wigmore Hall de Washington, en México D. F., Chipre y en diversas capitales europeas.

En las próximas temporadas tocará en Moscú, Estambul y Japón. Además, ha grabado diversos cedés y ha participado en programas de televisión y radio. Desde 1997, Heike Doerr reside en Nueva York.



Comentarios al programa

LA CHACONA DE VITALI

Tommaso Antonio Vitali nació en Bolonia en 1663 y falleció en Módena en 1745. Hijo de Giovanni Battista Vitali, recibió las primeras lecciones de violín de su padre. A los 12 años ingresó como instrumentista en la Corte de los Este, en Módena, de la que llegó a ser director. Estudió Composición con Antonio Maria Pacchioni y dedicó buena parte su actividad posterior a la enseñanza. Continuó la saga familiar su hijo Fausto, que fue maestro de capilla en la Corte de Módena. Su obra compositiva es muy reducida. Se le conoce sobre todo por la *Chacona en Sol menor*, para violín y piano, que figura en el presente programa, aunque algunos expertos la atribuyen al violinista alemán Ferdinand David. Ha sido muy interpretada a lo largo de los últimos siglos. El violinista Jascha Heifetz la eligió para su presentación en el Carnegie Hall, de Nueva York, en 1917.

La chacona es una danza en tres tiempos de origen hispanoamericano que, a través de España, se difundió por Europa. Durante el siglo XVII, la chacona desarrollaba un tema melódico al que se aplicaban variaciones en el bajo. Monteverdi y Frescobaldi utilizaron ritmos más lentos del tipo zarabanda, muy del gusto de Couperin y Lully, que la usaban en sus obras escénicas. Johann Sebastian Bach compuso la célebre *Chacona en Re menor* para acabar la *Partita n.º 2* para violín, incluida también en el programa de hoy. En este caso, la chacona se basa en la sucesión de temas armónicos y melódicos en el bajo.

LAS PARTITAS DE BACH

Johann Sebastian Bach nació en Eisenach en 1665 y falleció en Leipzig en 1750. Según su hijo Carl Philipp Emanuel, el maestro tocaba el violín limpia y poderosamente en su juventud, hasta acercarse a la ancianidad. En la panoplia creativa del genio germánico, las obras para violín ocupan un puesto destacado, tanto en la instrumentación solista como en la concertante. Las *Sonatas y Partitas para violín solo* (BWV 1001-1006) forman un conjunto de seis obras compuestas en 1720, mientras ocupaba el puesto de maestro de capilla en Köthen. Son tres sonatas «da chiesa» en cuatro movimientos y tres partitas consistentes en movimientos basados en danzas. El conjunto completo fue publicado por primera vez en 1802. Hoy en día, las *Sei solo a violino senza Basso accompagnato*, como Bach las llamó originalmente, son parte integral del repertorio para violín de los más destacados intérpretes.

La *Partita para violín solo n.º 2, BWV 1004, en Re menor*, se desarrolla en cinco partes: allemande, courante, sarabande, gigue y chaconne. De entre todas ellas,

destaca la chacona final, escrita en memoria de su esposa María Bárbara, fallecida en 1720, y por ello es considerada, más que una chacona, un «tombeau» (lamento). Se trata de una de las cimas del repertorio para violín, dado que cubre todos los aspectos de la técnica violinística conocidos en la época, resultando una de las piezas de más difícil interpretación compuestas para el instrumento. Ha sido objeto de numerosas transcripciones, especialmente para piano (Ferruccio Busoni) y para piano tocado solo con la mano izquierda (Brahms); también se ha transcrito para guitarra (Andrés Segovia), para fagot, para órgano y para orquesta sinfónica (Leopold Stokowski). Algunos expertos la consideran una de las más maravillosas y misteriosas obras de la historia de la música. Adaptando la técnica a un pequeño instrumento, un hombre describe el mundo con los pensamientos más profundos y los sentimientos más refinados. Brahms llegó a decir: «Si yo pudiese imaginarme a mí mismo escribiendo la Chacona BWV 1004, o incluso concibiendo tal obra, estoy seguro de que la excitación extrema y la tensión emocional me volverían loco».

EL SENTIMENTAL TCHAIKOVSKI

Piotr Ilich Tchaikovski nació en Votkinsk, en 1840, y falleció en San Petersburgo, en 1893. A pesar de ser contemporáneo del Grupo de los Cinco, su estilo no puede encasillarse dentro de los márgenes del nacionalismo imperante entonces en Rusia. Su música, de carácter cosmopolita en lo que respecta a las influencias –sobre todo la del sinfonismo alemán–, es ante todo profundamente expresiva y singular, muestra de la personalidad del autor, compleja y atormentada. Fue alumno de Composición de Anton Rubinstein en San Petersburgo. Sus primeros pasos en el mundo de la música no revelaron un especial talento ni para la interpretación ni para la creación. Sus obras iniciales, como el poema sinfónico *Fatum* o la *Sinfonía n.º 1 «Sueños de invierno»*, mostraban una personalidad poco definida. Solo tras la composición, ya en la década de 1870, de partituras como la *Sinfonía n.º 2 «Pequeña Rusia»* y, sobre todo, del célebre *Concierto para piano y orquesta n.º 1*, la música de Tchaikovski empezó a adquirir un tono propio y característico, en ocasiones efectista y cada vez más dado a la melancolía. Gracias al sostén económico de una rica viuda, Nadejda von Meck –a la que paradójicamente nunca llegaría a conocer–, Tchaikovski pudo dedicar todo su tiempo a la composición. Fruto de ello fueron algunas de sus obras más originales, entre las que sobresalen los ballets *El lago de los cisnes*, *La cenicienta*, *La bella durmiente* y *Cascanueces*, las óperas *Evgeny Oneguín* y *La dama de picas*, y las tres últimas sinfonías. La postrera de ellas, subtitulada «*Patética*», es especialmente reveladora de la compleja personalidad del músico y del drama íntimo que rodeó su existencia, atormentada por una homosexualidad reprimida y un constante y mórbido estado depresivo. En esa obra, inquieta y hondamente emotiva, se puede medir la inmensa aflicción, el dolor y la angustia que embargaban el espíritu de este hombre. El mismo año de su estreno, 1893, se declaró

una epidemia de cólera; contagiado el compositor, la enfermedad puso fin a su existencia, aunque otras versiones hablan de un final más trágico.

Su música de cámara fundamental la componen los tres *Cuartetos de cuerda*, Op. 11, 22 y 30, así como el *Trío para piano y cuerdas*, Op. 50, y el *Souvenir de Florence*, Op. 70, para sexteto de cuerdas. Las dos piezas que escuchamos hoy revelan el elevado nivel sentimental del compositor. De ambas existen versiones para violín y orquesta.

EL GENIO DE SARASATE

Martín Melitón Sarasate y Navascués nació en 1844, día de San Melitón, en Pamplona. Falleció en Biarritz, en 1908, a consecuencia de una angina de pecho. Fue un niño precoz y sus padres supieron calibrar el talento que mostraba. Recibió lecciones y tocó desde muy temprana edad. Dio su primer concierto a los 7 años en La Coruña. Ingresó en el Conservatorio de París en 1856. Ganó varios premios, pero su éxito como ejecutante le hizo olvidar sus deberes como alumno de Armonía y Composición. Tal vez el reconocimiento de sus limitaciones para la creación le predispuso a seguir los caminos de la fama y a limitarse a escribir algunas piezas que exigían especial virtuosismo en la digitación y gran firmeza con el arco. Hizo giras como intérprete por los salones de toda Europa, desde Portugal hasta los países nórdicos, con reiteradas visitas a Londres. América del Norte y Sudamérica gozaron también de su arte. Su elevada técnica y su espíritu de triunfo lo mantuvieron en activo hasta su muerte. Las crónicas de la época señalan que su fuerza radicaba más en la sutileza de la interpretación que en el fuego temperamental que caracterizó a su coetáneo Paganini, aunque Sarasate no careció de las dotes propias del italiano: ataque, pasión, flexibilidad y una natural facilidad para el violín. Su técnica de la mano izquierda fue proverbial, así como la velocidad de ejecución, pero su principal característica fue una perfecta musicalidad, así como la sutileza de su afinación. Tuvo dos Stradivarius. Su faceta de compositor es un aspecto que escapa a la leyenda, al contrario de lo ocurrido con Paganini, que ocultaba sus partituras: las del navarro han estado siempre a disposición de los intérpretes. Del grado de dificultad técnica de las piezas se deduce que los elogios recibidos en su tiempo debieron ser sinceros. No hubiera compuesto Sarasate lo que él mismo no se atreviera a tocar con seguridad y brillantez. Una constante en sus obras es el folklore español como punto de partida y como principal elemento rítmico y melódico. Las dos obras que se interpretan hoy son testimonio claro de lo anterior. Fue también una fuente de inspiración para compositores de su tiempo. Saint-Saëns, Lalo y Max Bruch dedicaron conciertos o piezas concertantes para violín y orquesta al pamplonés. Homenajeados por sus compatriotas y elevado a la categoría de genio nacional, Pablo Sarasate ha pasado a la posteridad como leyenda y ejemplo de la entrega que todo músico debe hacer a su carrera hasta obtener de sus aptitudes lo más parecido a la perfección.

LA LEYENDA DE PAGANINI

Niccolò Paganini nació en Génova, en 1782, y falleció en Niza, en 1840, víctima de la sífilis. Su padre le inició a los 5 años en el estudio de la mandolina, y más adelante del violín. Fue también un niño prodigio. Se formó como autodidacta hasta los 14 años, exceptuando algunas lecciones de violín de Giacomo Gnecco. Ofreció su primer concierto a los 8 años de edad. Se dedicó también al estudio de la guitarra, ejerciendo como concertista de este instrumento. En 1801 se estableció en la ciudad de Lucca, donde con motivo de la festividad de la Santa Cruz se celebraba una misa solemne en la iglesia y todos los músicos eran invitados a exhibir sus cualidades. El joven Paganini hizo gala de tan acrobático repertorio que escandalizó a los tradicionalistas y encandiló a los afrancesados, encantados con la actitud cercana al sacrilegio que mostraba el recién llegado. Residió diez años en la ciudad toscana y conoció el gobierno de Elisa Baciocchi, hermana de Napoleón, que fue nombrada duquesa y se convirtió en su protectora. En 1813 se presentó en Milán, obteniendo grandes éxitos en La Scala. Compuso y ejecutó unas variaciones donde además de usar en solitario la cuarta cuerda del violín, introdujo los armónicos simples y dobles, unos sonidos muy agudos conseguidos acariciando las cuerdas del instrumento en un tramo cercano al «ponticello». Tal vez entonces nació la leyenda que asociaba las geniales facultades de Paganini a un pacto con el diablo. Determinado a conquistar Milán, considerado el centro cultural italiano de la época, presentó *Le Streghe (Las brujas)*, que hoy escuchamos, una obra basada en un tema del ballet de Süßmayr El nogal de Benevento, que se estrenó en La Scala con gran éxito. Similar acogida tuvo durante los dos meses siguientes en los que ofreció once conciertos en la ciudad. Describe la llegada de las brujas al nogal bajo el que se va a celebrar un aquelarre. Tras sus éxitos en Milán, retornó a su Génova natal. Compuso seis conciertos para violín y orquesta, numerosas *Variaciones* sobre temas ajenos y abundantes *Caprichos y Sonatas* para violín solo, violín-guitarra y violín-piano, una de las cuales escuchamos hoy. Políticamente fue un revolucionario de salón. No se identificó nunca con ninguna postura, por lo que la derrota de Napoleón no le afectó en absoluto. Estuvo apartado de los escenarios y los salones durante dos años, a causa de sucesivas enfermedades. En 1828, al haber perdido mucha vista, tuvo que usar unas gafas de lentes azuladas que acentuaban el aspecto misterioso y tétrico de su persona. Tras su muerte, su influencia se dejó sentir en los compositores occidentales, tanto en el siglo XIX como en el XX, aunque no dejó escuela violinística. Uno de los primeros que experimentó el influjo fue Verdi. También Saint-Saëns, Ravel y sobre todo Brahms, que compuso las *28 variaciones sobre un tema de Paganini en La menor, Op. 35*, para piano, son deudores de su genio.

Francisco Javier Aguirre



Programa

I

T. A. VITALI

CHACONA PARA VIOLÍN Y PIANO
(arreglos de L. Sharlet)

Molto moderato

Duración media de la ejecución 8'

J. S. BACH

PARTITA N.º 2 EN RE M PARA VIOLÍN SOLO, BWV 1004

Allemande

Courante

Sarabande

Gigue

Chaconne

Duración media de la ejecución 26'

II

P. I. TCHAIKOVSKI

SERENATA MELANCÓLICA, Op. 26

Duración media de la ejecución 6'

VALS-SCHERZO, Op. 34

Duración media de la ejecución 5'

P. SARASATE

PLAYERA, Op. 23, N.º 1

Duración media de la ejecución 3'

HABANERA

Allegretto

Un poco più mosso, ma non troppo

Duración media de la ejecución 4'

N. PAGANINI

SONATA EN LA M

Duración media de la ejecución 5'

«LE STREGHE», Op. 8 («LAS BRUJAS»)

Duración media de la ejecución 7'

ALEXANDER MARKOV VIOLÍN
HEIKE DOERR PIANO

COLABORA

HERALDO
DE ARAGÓN

PATROCINA



CAJA INMACULADA ■



Zaragoza
AYUNTAMIENTO